

Encuentro Educativo

ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41

Vol. 14(3) Septiembre - Diciembre 2007: 537 - 549

Introducción al modelo de aprendizaje por proyectos a partir del análisis de una experiencia de producción, circulación y consumo de información en la comunidad de Nazareth del Moján, Municipio Mara del Estado Zulia, Venezuela

Ramiro Fuenmayor, Ruben Araujo y Ender Altuve
Universidad Bolivariana de Venezuela-Sede Zulia
E-mail: cosaez566@yahoo.es, taraujove@yahoo.es,
naufraigo011@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene como finalidad la descripción y caracterización del proceso de producción, circulación y consumo de información política en una comunidad indígena ubicada en una zona palafítica del Municipio Mara del Estado Zulia-Venezuela. Se pretende establecer una relación funcional entre la comunicación como construcción social y su vinculación con los agentes comunicativos, sus representaciones e imaginarios sociales y sus prácticas cotidianas cargadas de sentido e identidades colectivas como pueblo de agua con raíces indígenas. La comunidad de Nazareth del Moján se caracteriza por presentar rasgos indígenas de la etnia añú o paraujanos, siendo su principal costumbre, el desarrollo de una estrecha relación con el hábitat de los pueblos de agua, característica que comparten con otras comunidades ubicadas al sur del lago de Maracaibo-Venezuela. La fundamentación teórica de esta investigación presenta tres componentes teóricos básicos para interpretar el mencionado proceso y cuya base está entrada en los estudios del habitus y campus de Pierre Bourdieu, la racionalidad en la acción comunicativa de Jürgen Habermas y las culturas híbridas de Nestor García Canclini. El diseño de esta investigación responde al

Recibido: 05-12-2006 ~ Aceptado: 03-05-2007

método etnográfico, destacando el uso de técnicas de recolección de datos como las entrevistas en profundidad y los grupos focales, permitiendo de esta forma una comprensión tanto cualitativa del proceso de producción, circulación y consumo de información.

Palabras clave: Aprendizaje por proyectos, sistemas de acción, racionalidad comunicativa, espacio público, mundo de la vida.

Introduction to the Model of Learning by Projects
Based on the Analysis of an Experience in the
Production, Circulation and Consumption of
Information in the Community, Nazareth of
Mojan, Municipality of Mara, State of Zulia,
Venezuela

Abstract

The purpose of this study was to describe and characterize the process of the production, circulation and consumption of political information in an indigenous community located in the palafitte (stilt house) zone of the Municipality of Mara in the State of Zulia, Venezuela. The study intended to establish a functional relationship between communication as social construction and its connection with communicative agents, its social representations and imaginings and its daily practices charged with meaning and collective identities among a water people with indigenous roots. The community, Nazareth of Mojan, is characterized by indigenous features of the añú or paraujano tribe, whose main custom is to develop a close relationship with the habitat of water people, a characteristic shared with other communities located at the south of Lake Maracaibo, Venezuela. The theoretical foundation for this research had three basic components used to interpret the aforementioned process: the studies of *habitus* and *campus* of Pierre Bourdieu, the rationality in communicative action of Jürgen Habermas and the hybrid cultures of Nestor García Canclini. The research design followed the ethnographic method, emphasizing the use of data collection techniques such as in-depth interviews and focus groups, allowing thereby for a somewhat qualitative understanding of the process of information production, circulation and consumption.

Key words: Learning by projects, action systems, communicative rationality, public space, the world of life.

Introducción

Los avances científicos y técnicos de los últimos años responden a un proceso de modernización centrado en la incorporación de nuevas tecnologías de información y comunicación, lo que algunos teóricos han denominado revolución tecnológica, donde Internet, la televisión por cable, los sistemas de posicionamiento global, la comunicación digital, el incremento de usuarios de estas nuevas tecnologías, la invasión del mercado por diferentes productos y marcas software con diversas aplicaciones, las regulaciones en materia de tecnología para establecer parámetros concretos en la producción y consumo de tecnologías de la información y comunicación, entre otros aspectos, constituyen las principales características del siglo XXI.

Al igual que en las anteriores revoluciones tecnológicas, la del siglo XXI no se aleja de la discusión sobre su condición dual (acceso-exclusión), dado que puede presentar condiciones que benefician a la sociedad en su conjunto pero que al mismo tiempo pueden establecer nuevos patrones de exclusión por medio de la tecnología y las limitaciones que una gran número de personas tiene con respecto al acceso de este tipo de bienes y servicios.

En América latina esta dualidad cada vez se hace más evidente, porque además de las grandes desigualdades tradicionales derivadas de la

pobreza, las grandes concentraciones de capitales en manos de pocos, las modificaciones sustanciales en las relaciones sociales y políticas tanto de los actores locales, regionales, nacionales y hemisféricos enmarcados dentro del proceso de globalización, la profundización de estrategias de desarrollo de corte neoliberal y su vinculación con las políticas de desarrollo de los países de la región, caracterizan el nuevo contexto institucional.

La tendencia discursiva de los actores que defienden un proceso de modernización caracterizado por las condiciones anteriormente mencionadas, responden en gran medida a una nueva etapa del desarrollo, dentro del cual se debe repensar la sociedad para ser comprendida a través de redes.

Uno de los principales problemas que se presenta para comprender y articular a la sociedad en redes en América latina, se relaciona con las asimetrías sociales, económicas y políticas con las cuales se han configurado los países de la región, donde las desigualdades entre los que tienen acceso a bienes y servicios tecnológicos es cada vez mayor, se pueden establecer de manera clara y precisa la profundización de problemas tradicionales como el analfabetismo, clasificación de la mano de obra no calificada en habilidades y destrezas tecnológicas, el acceso a equipos computarizados para el ciudadano común, las tarifas

de los servicios de telefonía o de acceso a Internet, se perciben como nuevos indicadores de pobreza y exclusión social.

Partiendo de las condiciones de acceso y de exclusión social desde una perspectiva tecnológica, se pretende describir y caracterizar el proceso de producción, circulación y consumo de información política en una comunidad indígena ubicada en una zona palafítica del Municipio Mara del Estado Zulia-Venezuela, dentro de los parámetros de la sociedad de la información que lleva a comprender a la comunidad como un sistema de acción comunicativa.

Se introduce la discusión sobre las nuevas formas de comprensión del concepto de comunidad, el cual va más allá de las interpretaciones tradicionales de la antropología o de las ciencias políticas, dado que se debe reinterpretar desde la perspectiva global y de las tecnologías de la información y la comunicación.

Para esta investigación se concibe a la comunidad como un sistema de información natural, dado que en su interior se desarrolla una dinámica compleja de producción constante de información y comunicación que pocas veces sistematizado salvo que algún investigador requiera la construcción de ciertos datos empíricos para sustentar una investigación determinada, destacando que por lo general, dicha información está constituida por componentes poco o escasamente

articulados entre sí, es decir, la comunidad pasa a ser comprendida como un actor provisto de capacidad para la producción de información pero con una serie de limitantes que le impiden el desarrollo de un proceso de producción, circulación y consumo de información y comunicación.

Las categorías de análisis utilizadas para el procesamiento de la información han sido extraídas de tres componentes teóricos básicos, derivados de las teorías de los campos culturales de Pierre Bourdieu, el mundo de vida cotidiano de Peter Berger y la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas. Se establece una articulación funcional donde coexisten lo cotidiano, la racionalidad de los agentes comunicacionales y el sistema social conformado por el *habitus* y *campus* en términos de la comprensión del universo simbólico y sus patrones de patrones de interpretación cognitiva.

La primera parte de este trabajo corresponde a la descripción y caracterización del contexto social y cultural de la comunidad seleccionada como escenario de investigación, se establecen los perfiles antropológicos y culturales de los habitantes de la comunidad de Nazareth del Moján, población de origen indígena, ubicada en la costa occidental del lago de Maracaibo, y se destaca por el mantenimiento de algunas formas de vida pre-hispánicas como las viviendas conformadas por palafitos.

Se presentan los argumentos relacionados con la comprensión de la comunidad como un sistema de información natural que presenta algunas limitaciones para activar un flujo comunicacional con orientaciones hacia las redes como proceso de interacción social y cultural entre los diferentes agentes comunicacionales creadas y desarrolladas en dicho espacio comunitario.

En la segunda parte, se definen las categorías de análisis a partir de la discusión teórico-metodológica sobre el proceso de producción circulación y consumo de información en base a los postulados de la teoría de los campos, incorporando a la discusión los conceptos de *campus*, *habitus*, aspectos significativos concretos, justificación de la existencia, representaciones dotadas de sentido, la vida como totalidad y unidad, contexto social de producción, trayectoria, construcción del universo simbólico, experiencias de vida, realidad de la vida cotidiana, periodización biográfica, simbolización, la acción comunicativa, racionalidad sujeta a fines, relación agente comunicacional -mundo, sistema social-mundo de vida, plexo de la vida social, orientaciones de valor, mapas mentales, acervo histórico, nexos objetivos de sentido, tejido social, constitución de la verdad, desempeño discursivo, y la teoría de la acción comunicativa.

La tercera parte se establece las relaciones entre las características

que definen el perfil de la comunidad con respecto a las categorías de análisis derivadas de las orientaciones teóricas discutidas en la segunda parte del trabajo. Este apartado tiene la finalidad de comprender el proceso de producción, circulación y consumo de información política en una comunidad indígena que combina experiencias de vida de corte tradicional en coexistencia con el avance tecnológico.

En la cuarta parte del trabajo se presentan las características del proceso de investigación en base al aprendizaje por proyectos, dado que esta investigación es producto de una reflexión teórica y metodológica, que combina el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del contexto de interacción socio-comunitaria como principal fuente de producción, circulación y consumo de información.

1. Descripción y caracterización del contexto social y cultural de la comunidad seleccionada

La comunidad de Nazareth de Agua¹ se caracteriza por presentar un contexto social y cultural bastante complejo, dado que coexisten con diferentes referentes valorativos y simbólicos, los cuales van desde prácticas ancestrales como la mantenimiento de algunas formas de vida pre-hispánicas como las viviendas conformadas por palafitos

o la pesca artesanal, a la par de sus vínculos comerciales y políticos con el resto de la población perteneciente a este espacio.

Las relaciones comerciales y políticas de los habitantes de la comunidad de Nazareth representan un campo cultural híbrido, el cual según plantea García Canclini (1989) es definido por la hibridación cultural, en términos de la coexistencia de diversas combinaciones de formas y contenidos de lo tradicional y lo moderno en un mismo espacio.

Lo híbrido en este caso se expresa en términos de contenidos simbólicos vinculados a la práctica cotidiana, o a lo que Habermas (1981) denomina mundo de vida cotidiano, dado que el escenario de convergencia de las prácticas culturales se manifieste en el espacio público.

Se combinan dos elementos clásicos para comprender las referencias simbólicas, las actividades comerciales y la mediación política como principales componentes del espacio público, el cual es construido, a la vez que legitimado por medio de las prácticas cotidianas de los diversos actores vinculados a este espacio.

La descripción de las prácticas comerciales de los habitantes de la comunidad de Nazareth, pueden

ser comprendidas como una de las principales matrices de producción de información, en ellas se reflejan las formas y contenidos de sus valores, actitudes y representaciones sociales.

Los vínculos afectivos entre familiares y amigos se construyen desde lo cotidiano, haciendo especial énfasis en las actividades vinculadas a la pesca artesanal, las cuales van desde el tejido y reparación de las redes, clasificación de los pescados, traslados a los diferentes puertos de comercialización, hasta llegar a las formas con las cuales retribuyen el pago del trabajo.

La descripción de las mencionadas prácticas se caracteriza por una fuerte presencia de la cultura oral, donde la narración de anécdotas, la explicación empírica en base a la experiencia y las formas de distinción de procesos, se constituyen en las formas de legitimación de sus acciones cotidianas.

Los procesos de mediación política también se corresponden con un proceso de intercambio simbólico sumamente complejo, dado que existe una fuerte presencia de activadores políticos, los cuales van desde las actividades organizadas desde la misión barrio adentro (deporte, salud, nutrición), pasando por las actividades desarrolladas desde la al-

1 Comunidad indígena de origen Añú ubicada en la parroquia San Rafael del Moján, Municipio Mara del Estado Zulia Venezuela.

caldía por medio de las políticas públicas, hasta llegar a las acciones colectivas de los grupos religiosos, todos participando dentro del escenario de lo público, donde lo tradicional y lo moderno se conjugan como sistemas de referencias simbólicas y dan respuesta a sus propias necesidades informacionales.

Frente a un escenario tan complejo, se hace necesario desarrollar un sistema de referencias teóricas y metodológicas, que permita comprender las relaciones socio-comunitarias no solo desde una visión antropológica o etnográfica, dado que las relaciones entre lo tradicional y lo moderno en la comunidad de Nazareth de Agua no pueden ser comprendido como sistemas de referencias simbólicas separadas o indeterminadas, sino que existen formas históricas que hacen evidente la interconexión de ambos.

La caracterización del escenario que motivó esta investigación responde a una comunidad de pescadores, con rasgos culturales indígenas que coexisten con prácticas ancestrales a la vez que interactúan con prácticas premodernas como el patrimonialismo expresado en los vínculos de poder sustentados en el parentesco y las jerarquías de clanes en términos de la definición de liderazgos y figuras de autoridad, y a su vez, coexisten en el mismo espacio con orientaciones modernas como la mediación política de los organismos gubernamentales como la

Alcaldía a partir de políticas públicas de corte asistencialista.

2. La comunidad entendida como un sistema de acción comunicativa

El propósito de este trabajo está vinculado a la interpretación del proceso de producción, circulación y consumo de información en base a los actores comunicacionales que logran activar las redes socio-comunitarias utilizando como principio básico la racionalidad comunicativa que permite la construcción de parámetros significativos de su mundo de vida cotidiano, con los cuales pueden dotar de sentido o de identidad a partir de una simbología particular, las normas, los valores y las representaciones sociales para definir su identidad colectiva.

Partiendo de la idea de que se hace necesario un sistema de referencias teóricas y metodológicas, se desarrolló un modelo teórico sustentado en la idea de que la comunidad es un sistema de acción comunicativa, interconectada con diferentes campos culturales y caracterizado por la presencia de un proceso complejo de producción circulación y consumo de información.

En términos generales es un modelo descriptivo con el cual se pretende interpretar los diferentes flujos comunicacionales e informacionales con los cuales se recrea el espacio público, en base a la inte-

racción social y cultural entre los diferentes agentes comunicacionales creadas y desarrolladas en dicho espacio comunitario.

La comprensión de la comunidad como un sistema de acción comunicativa viene derivada de la teoría de la acción comunicativa planteada por Habermas (1981), partiendo del criterio de que el mundo de vida cotidiano es en esencia el mundo de las interacciones sociales.

En la acción comunicativa se pueden percibir ciertas orientaciones lingüísticas que definen el plano discursivo y su trasfondo, ya sea por orientaciones de valor o por orientaciones sujetas a fines, en ambos casos se establece el sentido de las relaciones entre actores que van desde la definición y profundización de conflictos hasta llegar a la construcción de acuerdos y búsqueda de consensos. Para Habermas (1981), este proceso es comprendido como una forma de reproducción de las estructuras simbólicas del mundo de la vida.

El principal argumento es entonces que dentro del espacio público comunitario se establecen los nodos comunicacionales de la red de redes socio-comunitarias, las mismas están compuestas de las formas y contenidos del sistema cultural al cual representan, según Bourdieu (1989), porque se centra en las prácticas culturales, describe la estructura de los campos, pero

muestra a los sujetos sociales distribuidos o distinguidos en clases y grupos, los cuales pueden operar tanto de manera independiente siguiendo un interés específico, así como también bajo el principio de la correlación y complementación entre los campos.

Tanto Habermas (1981) como Bourdieu (1989) consideran dentro de sus planteamientos teóricos la producción simbólica por medio de sistemas acción representados en agentes e instituciones interrelacionados, ya sea por las configuraciones del mundo de la vida o por las orientaciones de los campos culturales, dado que ambos casos se establecen relaciones funcionales con las cuales se percibe su utilidad en términos de mediación simbólica.

Se establece una distinción conceptual que permite reconocer desde dos perspectivas teóricas, las diversas formas con las cuales se comprende la sociedad más allá de una visión general de conjunto, sino que se puede interpretar de manera más detallada cuando se abre la posibilidad de comprender su configuración en términos de poder, sus pautas de orientación y puntos de referencias, sus sistemas de normas y reglas propias con una relativa autonomía dentro del sistema social.

Dentro de la propuesta de Bourdieu (1989) se establecen ciertas orientaciones para interpretar la cultura desde dos orientaciones básicas, la primera responde a las prác-

ticas sociales más allá de la noción de objetivismo y subjetivismo, desarrollando una categoría de análisis denominada *habitus*, la segunda responde a la posibilidad de comprenderla tanto como espacio de reproducción social así como también para la mediación de procesos de innovación y resistencia dentro de las dinámicas del consumo cultural y los mercados simbólicos.

Para Reguillo (2001) la incorporación del concepto de *habitus* dentro del estudio de la cultura tiende a ser comprendido bajo el concepto de reproducción simbólica, dentro de las relaciones entre los campos culturales, en términos de capital simbólico y las luchas que se establecen por su apropiación, ya sea para resemantizarlo, destruirlo o perpetuarlo en el tiempo.

Desde esta perspectiva, tanto campo como *habitus* están relacionados de manera funcional, dado que toda formación o agrupación de actores sociales o sus organizaciones se encuentran estructuradas bajo sus propias leyes de funcionamiento así como también sus propios procesos de socialización, en términos de relaciones de poder que indican jerarquías y posiciones dentro de sus relaciones.

Para Habermas (1981) dichas relaciones de poder y de fuerza están vinculadas a la tradición cultural como pieza clave en la conformación de los sistemas de acción, que por vía de la institucionaliza-

ción establecen las pautas de orientación, las normas y los comportamientos establecidos como válidos, pero a diferencia de Bourdieu (1989) no establece las relaciones en términos de lucha sino que enfatiza claramente la relación que se establece entre los actores sin utilizar aditivos en las mismas.

Entonces, la pretensión de comprender a la comunidad como un sistema de acción comunicativa responde a una orientación discursiva tendiente a ubicar su discusión dentro del campo de la informática y la automatización de procesos como las redes o las bases de datos, pero la complejidad de la misma ubica al investigador dentro del terreno de los sistemas sociales como principio de articulación entre las expectativas de roles, las normas y los valores que orientan las acciones comunicativas de los actores.

Más allá de concentrar esfuerzos de sistematización centrados en las teoría Parsoniana sobre los sistemas sociales, es necesario plantear al menos tres componentes básicos de la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1981), la primera responde a la visión general sobre el análisis de lo social en tanto que permite una comprensión comunicativa entre los actores a partir su interacción social, la segunda establece la vinculación de dichos actores en la definición y comprensión de los mundos (mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subje-

tivo) y la tercera responde a la acción social en tanto que permite la legitimación de prácticas simbólicas que demarcan identidad colectiva.

La legitimación de prácticas vinculadas a la interacción política como categoría que permite clasificar la acción en tanto que cultural e ideológica, sugiere la identificación y caracterización del escenario sociopolítico donde se desarrolla la acción de los sujetos dentro de la gama o espectro informacional y comunicacional generado por la acción de dichos actores. Es decir, los actores están dotados de criterios y formas de verdad que permiten darle forma y validez a los argumentos que utilizan para sustentar sus discursos.

3. La participación comunitaria como categoría de acción comunicativa

Hasta los momentos se logró al menos identificar ciertas orientaciones conceptuales que permiten diferenciar al menos dos etapas o fases por las cuales pasó el concepto de acción social, hasta comprenderla en términos de un flujo comunicacional cuya importancia está sustentada en la capacidad que poseen los actores para hacer que la información adquiera un carácter simbólico vinculado a las relaciones de poder y que a su vez, se convierte en uno de los componentes necesarios para lograr un análisis integral so-

bre los actores y sus relaciones dentro y fuera del sistema social, político, cultural o ideológico.

Un aspecto importante de esta discusión está vinculado con el problema de la acción en términos operativos, es decir, la acción comunicativa como expresión de un proceso de motorización que permite la trascendencia de los actores en términos discursivos a la vez que operativos, definido como una construcción social que permite que los actores entren en acción, una de ellas puede ser la participación comunitaria o los conflictos generados por las asimetrías económicas, sociales o políticas presentes en un contexto determinado.

Es posible identificar una mayor cantidad de ejemplos de operacionalización del concepto de acción comunicativa, aunque para efectos de esta investigación es pertinente vincular la participación comunitaria como una derivación del proceso de producción, circulación y consumo de información en un escenario determinado.

La participación comunitaria lejos de ser comprendida como una respuesta a un conjunto de acciones sociales o políticas que pueden converger en el escenario de los intereses comunes o no, debe ser analizada con detenimiento, dado que presenta una serie de elementos conceptuales que superan una visión instrumental o también conductual.

La participación comunitaria dentro de la lógica de la acción comunicativa es el reflejo del discurso de los actores que detentan posiciones de poder dentro del sistema y sus redes sociales o políticas. La participación comunitaria asume un rol protagónico a partir de las experiencias de reformas del Estado y modernización de la administración pública, siendo un aspecto si se quiere marginal dentro de su radio de acción o alcance.

La participación comunitaria ha sido convertida en uno de esos capitales simbólicos que fluyen dentro de los discursos de los actores sociales y políticos, pero este fenómeno es mucho más complejo y no debe ser reducido a una expresión mínima derivada de las agendas de modernización y de reformas del Estado, en cuyo discurso se puede captar la intencionalidad que lleva consigo esta categoría conceptual junto con su postura teórica; con este criterio se pretende despartidizar y no despolitizar el problema de la participación.

La comprensión del problema participación comunitaria en términos de la acción comunicativa, permite sentar las bases de un enfoque teórico y metodológico que, no sólo permite la comprensión

del flujo comunicacional propio de cada sistema de acción junto con sus actores, sino que permite visualizar las relaciones de poder que hacen posible o no viabilizar el proceso de participación social, ciudadana o comunitaria en un contexto determinado. De esta idea se derivan los conceptos de liderazgo, cultura política y cultura de participación, como elementos básicos que componen las relaciones sociales y políticas de los actores, sus roles, competencias, intereses, recursos discursivos y sus componentes simbólicos.

4. Experiencia de aprendizaje significativo en base al modelo de comunidad como sistema de acción comunicativa

Los resultados de esta investigación responden de una experiencia de interacción socio-comunitaria desarrollada desde la unidad curricular² proyecto I, cuyo tema problema central se denomina Agenda, estructura y funcionamiento de los medios de comunicación, correspondiente al Programa de Formación (PFG)³ de Grado en Comunicación Social.

2 La unidad curricular es el equivalente a las materias o asignaturas que figuran dentro del plan de formación.

3 Los PFG son los equivalentes a las carreras universitarias.

Partiendo del criterio de que el escenario de la comunidad es el más deseable para la articulación de la teoría, el método y la técnica, se diseñó un plan de trabajo cuyas características se mencionan a continuación:

i) Identificación de los componentes teóricos vinculados al problema de la agenda estructura y funcionamiento de los medios de comunicación.

ii) Diseño de la investigación en base a la incorporación de las categorías del método etnográfico como la observación participante, el diseño de entrevistas en profundidad y las categorías de análisis relacionadas con los componentes de investigación.

iii) Se selecciona la comunidad en base a las formas de organización y participación social.

iv) Selección de los equipos de investigación conformados por 25 estudiantes del PFG comunicación social, los cuales fueron distribuidos en sub-equipos de 5 integrantes con sus respectivos coordinadores.

v) Se establece que la comunidad debe ser comprendida como un sistema de acción comunicativa como base o plataforma para comprender los efectos de la agenda de los medios de comunicación sobre la participación comunitaria.

vi) El cronograma de trabajo se establece para un año de interacción constante con los miembros de la comunidad.

El plan de trabajo fue distribuido en tres etapas o fases:

- Identificación y caracterización de los principales nodos problemáticos de la comunidad, líderes comunitarios y agentes comunicacionales, en base a la metodología de Planificación Participativa y Gestión Asociada (PPGA) propuesta desde la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), resaltando la incorporación de los diagnósticos participativos.
- Interpretación teórica del sistema cultural de la comunidad siguiendo las orientaciones del modelo de comunidad como sistema de acción comunicativa.
- Propuestas de medios de comunicación alternativa siguiendo las lógicas de la racionalidad comunicativa detectadas en la comunidad.

Como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, cada equipo de investigación fue desarrollando las competencias propuestas desde el diseño del plan de trabajo, destacando que la comprensión de contenidos teóricos y metodológicos se desarrollaron de manera simultánea con las constantes interacciones realizadas en con los actores de la comunidad.

La comprensión de la comunidad como un sistema de acción comunicativa, representó un reto al conocimiento de los estudiantes, dado que las categorías de análisis se corresponden con lineamientos teóri-

cos y metodológicos provenientes de la sociología y la antropología, siendo esta una experiencia de aprendizaje que va más allá de interpretar la comunicación social como un simple hecho de noticias sino que se convierte en un universo complejo, cambiante y dinámico.

Las principales limitaciones del proceso de enseñanza-aprendizaje pueden ser clasificadas en tres nodos críticos:

i) La complejidad de los contenidos teóricos y los cambios constantes en las relaciones socio-comunitarias.

ii) Las contradicciones entre los liderazgos presentes en los equipos de investigación y las capacidades de aprendizaje de sus integrantes.

iii) La poca o escasa articulación entre los contenidos del proyecto con las demás unidades curriculares.

Las estrategias de solución de cada nodo crítico fueron las siguientes: incremento de horas de trabajo académico e incorporación de otro grupo de proyecto que estaba trabajando en la misma comunidad, la reflexión teórica junto con los resultados de las entrevistas por parte de los profesores responsables del proyecto de investigación, talleres de integración para el trabajo en equipos, siguiendo las orientaciones del modelo de participación en base a los equipos potenciados, pre-

sentación del plan de trabajo a los docentes que le dictan las otras unidades curriculares para que adaptaran los contenidos al diseño de la investigación.

Las etapas o fases del proceso de investigación representan los escenarios didácticos idóneos para el desarrollo de prácticas reflexivas, orientadas hacia la conformación de equipos de investigación como estrategia de aprendizaje y producción de conociendo significativo, útil y transformador.

Lejos de ser una tarea rutinaria, la metodología de aprendizaje por proyecto requiere de un mayor esfuerzo, tanto para el docente, los estudiantes, los coordinadores de programas de formación de grado y la comunidad, dado que en la práctica reflexiva todos los componentes del sistema comunitario aprenden a la vez que enseñan de manera simultánea.

Referencias Bibliográficas

- BOURDIEU, Pierre (1990). *Sociología y Cultura*. Grijalbo.
- HABERMAS, Jürgen (1981). *Teoría de la acción comunicativa, I. Racionalidad de la acción y acción social*. Editorial Taurus. México.
- HABERMAS, Jürgen (1981). *Teoría de la acción comunicativa, II. Crítica de la razón funcionalista*. Editorial Taurus. México.
- REGUILLO, Rosanna (2001). *Pensar la cultura con y después de Bourdieu*. Revista Universidad de Guadalajara. México.